

"Desde el ojo de Allen," *Hispanics in the United States: An Anthology of Creative Literature*, Bilingual Review Press, 1982. 32. (Short Fiction)

Arnoldo C. Vento

DESDE EL OJO DE ALLEN

(relato picaresco del valle)

Pos aquí estoy en casa ajena esperando a este gringo pachorro que nunca llega. Dicen que se llama un tal Allen. Hasta parece que viene en carreta. Y las tiendas que no dan abasto con tanta gente alocada. . . . ¡Esto ya se volvió puro pedo!

Que para cuando llegue al valle central, que va a llegar a sólo 80 millas por hora.

¡Tanto guato pa' nada! ¡Ni siquiera se le arrima a aquella mujer que le llamaron Beulah!

¡Eso sí era llover!

¡Nomás unas 26 pulgaditas!

¿Qué tal mi Chenchita? Hasta le hicieron una bola de corridos en disco.

¿A poco le van a dedicar unos corridos a este gringo pachorro?

¡No pueden los gavachos!

Todos sentaditos en aire acondicionado en butacas del Astrodome tomando su cervecita y atacándose de hot dogs mientras que la raza está tirada aquí a manadas en el valle en pisos de las escuelas, gimnasios, y otros edificios públicos con tanto niñerío, con tanta colcha vieja y con comida hecha a la carrera.

Fíjate que le preguntó un locutor a una chicanita con un bebé de un año si le gustaba al niño lo que estaba pasando.

¡Qué ocurrencias!

La pobre no pudo más que contestar que "no es más que un bebito".

Ya toda la raza (y algunos negritos para darle sabor) están amontonados en Brownsville. Dicen que ya se pasa de 15,000 almas en los *shelters*. Y hasta la gente de México que ha tenido que salir de sus jacales ha pedido auxilio en este lado. Y se les ha dado permiso. ¡Qué picada estará la migra!

¿Y si dan luz a niños por acá? Pos, como dice la canción: "Y sigue la yunta andando. . . ."

Pos yo creo que este bolillo cabrón es miedoso, chismoso y puro pedo. Primero, salieron con que andaba a 24 millas de la boca del Río Bravo. Luego que estaba a 35 millas. Y ahora, a 40 millas. Pos, ¿qué pasó? A mí se me hace que es puro pedo. ¿No te parece así?

Pos, sí. Fíjate que la comadre que es pachorra con las tortillas de harina, ya se hubiera aventado bastantes para pavimentar la 83 del Valle.

N'ombre, ¡qué barbaridad!

Este aigrecito apenas para rasurarme los pelitos de la barba. ¡Qué se me hace que el gallo de la tía Hortensia se va a echar sus toques al amanecer!

Que, ¿Qué pasó con los perros?

Busgos, cabrones, y flacos, nomás de pata suelta en los barrios . . .

Pos, ¡cada quien a su santo! Ni modo. Yo tengo bastante jale con tanto huerquerío . . .

¡N'ombre, ese perro prieto del tío Ruperto es más vivo que un político chicano!

Fíjate que acaba de llegar la familia Zúñiga desde Illinois. Llegaron todos en una pick-up con camper y toda la cosa. Pero ni tuvieron tiempo de lucirla porque llegaron sólo a tiempo para saludar al chubasco gavacho.

¡N'ombre, no te creas de esos chavos!

No es la primera vez que nos visita un huracán. Mi agüelita me contaba que nuestros antepasados se preparaban desde muy antes del chubasco. Sí señor. Veían las señas de la tierra y del cielo. Veían como andaban los pájaros, las nubes, las hormigas y los venados. Sabían qué iba a pasar. No andaban con tanto pedo de televisión, de entrevistas con el sheriff, el mayor de McAllen, o el senador de Washington que avisa sobre reglamentos burócratas y que luego dice que su hija acaba de gastar 100 dólares de comida en preparación del huracán!

¡Te huachaste al superintendente de "Halinche" con esa cachucha colorada de agricultor pendejo bolillo?

¡Qué puntadas!

No, ¿sabes qué?

A la otra, cuando téngamos un huracán, que sea un huracán con huevos, que no ande con pendejadas; luego le llamaremos "El cañon de la viuda Tencha" y entonces vamos a barrer con toda esta pudrición, todo este pinche zumbido que siempre nos tiene amarrados.

Pos, sí, tienes razón. Se va a matar mucha de nuestra gente. Pero ni pa' que se las saque, ¡muchos de ellos son puros vendidos y cabrones!

¡Ya verás!

Bueno, al fin, sólo la arena clarita, suavcita y lisita de la playa quedará. . . .

Como si fuera una nueva renovación, una nueva limpieza para empezar otra vez. . . .

¿Entonces qué?

Pos, ¡entonces le damos gas! comadrita . . .